

¿Un pacto con el diablo? La reacción de las universidades frente a las clasificaciones nacionales e internacionales

por
Peter W.A. West
Universidad de Strathclyde, Glasgow, Escocia

El campo internacional de la enseñanza es altamente competitivo y, en la situación actual, las universidades aprovechan las posiciones obtenidas en las clasificaciones para reforzar su reputación. Sin embargo, ¿no podría considerarse esta actitud como una especie de pacto con el diablo en el que los costes a largo plazo serán mayores que los beneficios inmediatos? Conseguir un buen puesto en las clasificaciones de universidades implica aceptar los criterios de otros en lugar de continuar desarrollando misiones institucionales concretas vinculadas a las prioridades específicas de la comunidad local.

A partir de estudios recientes sobre la experiencia de los centros y de un nuevo análisis del impacto de las clasificaciones en la educación superior en el Reino Unido, este artículo sostiene que si este tipo de clasificaciones continúa publicándose, lo que parece probable, se deberán reconocer y resolver las deficiencias del enfoque actual.

“La calidad disminuirá” – y otros temores relacionados con el programa de igualdad en la enseñanza superior¹

por
Chris Brink
Universidad de Newcastle, Reino Unido

A partir de diferentes experiencias en Australia, Sudáfrica y el Reino Unido, analizo algunos temores comunes y opiniones negativas sobre el programa de igualdad en la enseñanza superior, entre los cuales se incluyen:

- *“La calidad disminuirá”.*
- *“Se verá afectada nuestra reputación”.*
- *“No es nuestro problema”.*
- *“Es pura ingeniería social”.*
- *“No es justo”.*
- *“Es una pérdida de tiempo”.*

¹ Presenté este artículo por primera vez como discurso central durante la Conferencia General del Programa IMHE (*Institutional Management in Higher Education*) de la OCDE, celebrada en París en septiembre de 2008. Una versión con ligeras modificaciones se presentó en la sesión plenaria del Congreso en el Reino Unido de la *Equality Challenge Unit*, celebrado en Manchester en noviembre de 2008.

La economía del conocimiento y la educación superior: un sistema para regular el valor del conocimiento

por

Simon Marginson

Universidad de Melbourne, Australia

Este artículo presenta una descripción de la economía mundial del conocimiento, constituida por (1) flujos de conocimiento libre y (2) mercados comerciales de propiedad intelectual y bienes basados en un alto nivel de conocimiento. Al igual que cualquier otra economía, la economía mundial del conocimiento constituye un centro de producción. También es social y cultural a un mismo tiempo, y adopta la forma de una comunidad global donde la comunicación se establece a través de Internet. La economía del conocimiento se ha desarrollado con una rapidez extraordinaria, en especial el componente relativo al conocimiento libre que, en coherencia con el carácter económico del conocimiento como un bien público, parece más amplio que el componente comercial formado por la propiedad intelectual. Sin embargo, ¿cómo puede conciliarse ese caótico flujo de conocimiento, que no presenta ningún indicio de avanzar hacia la predictibilidad, y aún menos tender hacia el equilibrio, con un mundo de gobiernos, mercados económicos, jerarquías nacionales y universitarias, e instituciones que necesitan estabilidad y control para poder funcionar? Este artículo sostiene que en la economía del conocimiento, la dirección de los flujos de conocimiento se encuentra determinada por un sistema de producción de categorías que asigna valores desiguales al conocimiento y lo organiza en modelos ordenados. El nuevo sistema de regulación del valor de ese bien público que es el conocimiento incluye clasificaciones sobre las instituciones y los niveles de investigación, indicadores que contabilizan las publicaciones y citas, división en niveles de las publicaciones científicas, además de otras evaluaciones comparativas del rendimiento, como las de los resultados de los estudiantes en términos de aprendizaje.

Las clasificaciones y la lucha por la excelencia internacional: estrategias institucionales y opciones en materia de acción pública

por

Ellen Hazelkorn

Dublin Institute of Technology, Irlanda

Las clasificaciones internacionales de las universidades levantan un gran revuelo cada vez que se publican o son mencionadas en alguna parte. Se han convertido en un barómetro de la competencia mundial que evalúa la producción de conocimiento y la capacidad para atraer talentos de los centros de educación superior. Estas tendencias están introduciendo una nueva dinámica competitiva en la educación superior, tanto a escala nacional como internacional, además de animar el debate acerca de sus funciones y objetivos. Hoy, los representantes políticos suelen hacer referencia a dichas clasificaciones como indicador de la solidez económica y de las aspiraciones de sus países, y las universidades las utilizan como ayuda para establecer o definir sus objetivos en materia de resultados en función de los diversos parámetros de evaluación, mientras que el profesorado recurre a ellas para reforzar su propia reputación y estatus profesional.

Este artículo, que se basa en los datos procedentes de una encuesta internacional (2006) y de numerosas entrevistas realizadas en Alemania, Australia y Japón (2008), presenta un análisis comparativo del impacto y la influencia de las clasificaciones en la educación superior y en las personas implicadas en la misma, además de describir las experiencias y respuestas de los centros. Asimismo, analiza la influencia de las clasificaciones en la definición de las políticas nacionales y sus efectos en la toma de decisiones y en el comportamiento de las universidades. Algunos cambios forman parte de un proceso de modernización más amplio, que incluye la mejora de los resultados y la transparencia de las instituciones, mientras que otros parecen conllevar consecuencias negativas. Estas experiencias demuestran que las políticas generales sí importan.

¿Cuál es la diferencia? Un modelo para evaluar el valor añadido de la educación superior en Australia

por

Hamish Coates

Australian Council for Educational Research (ACER), Australia

Las evaluaciones de aprendizaje de los estudiantes desempeñan un papel de importancia creciente en la determinación de la calidad y la productividad de la educación superior. Este artículo analiza diferentes enfoques aplicados para evaluar el valor añadido de la enseñanza universitaria, y propone una metodología para las instituciones y sistemas de educación superior.

El artículo sostiene que, en los sistemas actuales, la evaluación del aprendizaje en términos de valor añadido constituye un factor de gran importancia para garantizar la calidad de la educación superior. Repasa los últimos cambios a gran escala que, en este sentido, se han producido en Australia, los elementos metodológicos aplicados para la estimación y evaluación del aprendizaje de los estudiantes, y los instrumentos aceptados que permiten evaluar las capacidades, aptitudes generales, competencias específicas, disposición para el trabajo e implicación de los estudiantes.

Se analizan cuatro métodos que establecen evaluaciones del valor añadido. El primero proporciona una estimación del valor añadido mediante la comparación de los resultados previstos con los resultados reales, a partir de los datos procedentes de las pruebas de acceso y de la evaluación continua en las diferentes asignaturas. En el segundo método, se establecen comparaciones entre los resultados obtenidos en evaluaciones objetivas realizadas a grupos de estudiantes en el primer y último año. Las comparaciones de la implicación en las principales actividades de aprendizaje de los estudiantes de primer y último año de estudios constituyen un tercer método complementario para evaluar el valor añadido de los estudios universitarios. Por último, el cuarto enfoque se basa en la información acerca de las competencias de los diplomados transmitida por las empresas u organismos que los emplean, datos que aportan un punto de vista independiente sobre la calidad de la educación.

El análisis de estos cuatro enfoques metodológicos proporciona una base para realizar una síntesis de los mismos y construir una metodología sólida y de fácil adaptación para evaluar la contribución de la educación superior en términos de valor añadido. Se presenta una metodología sofisticada, como también lo son sus medios, muestreos, análisis y la presentación de sus resultados. El autor propone varios estudios de casos concretos que muestran el potencial de esta metodología para presentar análisis comparativos de los resultados de los diferentes sistemas de educación superior.

Definiendo el papel del profesorado en la transparencia de las universidades

por

Elaine El-Khawas

Universidad George Washington, Estados Unidos

Pese a que en numerosos países se ha desarrollado un intenso debate político acerca del deber de rendir cuentas de los centros de educación superior, éste se ha centrado principalmente en los objetivos o enfoques más amplios. Se ha prestado escasa atención a los mecanismos que las universidades pueden utilizar para cumplir sus objetivos de transparencia y al papel clave del profesorado universitario en el desarrollo de métodos para evaluar los resultados en materia de aprendizaje. Sin embargo, es fundamental que el profesorado desempeñe una función básica en el cumplimiento de esa obligación de información sobre las actividades llevadas a cabo: las acciones de información deben realizarse de forma descentralizada, teniendo en cuenta los diferentes contextos de cada disciplina y nivel de estudios. Los profesores universitarios deben participar en una serie de tareas, que incluyen concebir los modelos de evaluación, probarlos y perfeccionarlos en función de los resultados obtenidos, analizar los resultados del proceso informativo de la universidad y finalmente adaptarse en consecuencia con cambios en los programas o metodologías.

Este artículo describe un proceso que muestra cómo las universidades y otros centros de enseñanza superior podrían desarrollar y aplicar la evaluación de los resultados al aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, señala que las asociaciones profesionales y disciplinarias (de disciplinas como el comercio, la educación, la química, la literatura y la asistencia social), nacionales e internacionales, podrían participar en estos cambios y acciones en sus respectivos campos de especialidad.

La transparencia, una exigencia creciente: ¿avance real o arma de doble filo?

por

Jamil Salmi²

Coordinador de la educación superior, Banco Mundial

Durante la pasada década, la transparencia se convirtió en una cuestión de vital importancia en la mayor parte de las regiones del mundo. Los gobiernos, los parlamentos y el público exigen cada vez más a las universidades que informen sobre el uso de los recursos públicos y presenten de forma más detallada sus resultados en materia de enseñanza e investigación. ¿Esta tendencia es positiva para la educación superior o, por el contrario, se ha llegado a un exceso de transparencia que corre el riesgo de sofocar cualquier iniciativa de los dirigentes de las universidades?

Este artículo analiza las principales dimensiones de esta creciente exigencia de transparencia, examina algunas de las consecuencias negativas y positivas de esta evolución y propone algunas pautas para alcanzar una forma equilibrada de abordar la obligación de informar de las acciones realizadas en la educación superior. El autor constata que el movimiento general en favor de una mayor transparencia ha aumentado la complejidad de la función de los dirigentes universitarios, ya que supone un cambio en las competencias que se les exigen, con las consiguientes necesidades de desarrollo de las capacidades de los equipos directivos de las universidades. Para concluir, señala que este deber de transparencia únicamente tiene sentido si los centros de educación superior poseen una libertad real para llevar a cabo su actividad de forma autónoma y responsable.

Notas

² Jamil Salmi es el Coordinador de la red del Banco Mundial de profesionales de la educación superior. Las observaciones, interpretaciones y conclusiones expresadas en este artículo pertenecen al autor y no deberán ser atribuidas de ninguna manera al Banco Mundial, a los miembros de la Junta de Directores Ejecutivos o a los países que representan. Este artículo constituye la ampliación de un pequeño artículo de opinión publicado en octubre de 2007 en *International Higher Education*. El autor desea expresar su agradecimiento a todos los compañeros que tan amablemente revisaron los primeros borradores y le transmitieron sus valiosas sugerencias, en especial a Michael Adams, Svava Bjarnason, Marguerite Clarke, Graeme Davies, Elaine El-Khawas, Ariel Fiszbein, Richard Hopper, Geri Malandra, Sam Mikhail, Benoît Millot y Alenoush Saroyan. El autor asume, sin embargo, todas las responsabilidades relativas a equivocaciones o errores de interpretación.

La implicación regional de las universidades: creación de capacidades en contextos de escasa innovación

por

Paul Benneworth y Alan Sanderson

Universidad de Twente, Países Bajos, y Universities for the North East, Reino Unido

Las universidades reciben una presión cada vez mayor para comercializar sus investigaciones y aumentar sus contribuciones al entorno local y regional al que pertenecen. En el caso de las instituciones situadas en zonas con escasa demanda, las universidades pueden llegar a una situación en la que, pese a colaborar con socios externos, su impacto sea relativamente débil. En esos casos, las universidades deben "ampliar" la demanda de sus conocimientos a escala local, una iniciativa costosa, con resultados inestables y a largo plazo. Por tanto, una forma de maximizar los beneficios y, al mismo tiempo, minimizar los riesgos para las universidades podría ser el desarrollo de modelos de asociación y colaboración para la creación de capacidades. Este artículo analiza cómo se desarrollan las capacidades en este tipo de situaciones, además de considerar si las asociaciones regionales universitarias pueden ayudar a las universidades a desarrollar las capacidades regionales en estos contextos. El estudio de caso demuestra que estas asociaciones pueden convertirse en un elemento central para una comunidad de actores universitarios implicados en el desarrollo regional. Dicha comunidad puede ayudar a las universidades a racionalizar y entender las incertidumbres locales, y así aumentar la contribución total de las mismas a la realidad regional.